

EDITORIAL

Oscar-Yecid Aparicio-Gómez¹
Olga-Lucía Ostos-Ortiz²

En la era digital en la que vivimos, la integración de la tecnología en el ámbito educativo se ha convertido en un pilar fundamental para promover el aprendizaje significativo y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. La tecnología ofrece una amplia gama de herramientas y recursos que pueden ser aprovechados por los educadores para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje y fomentar el crecimiento integral de los alumnos. La tecnología brinda la posibilidad de acceder a una gran cantidad de información y recursos educativos de manera rápida y sencilla. A través de internet, los estudiantes pueden explorar diferentes temas, acceder a materiales multimedia y participar en actividades interactivas que les permiten aprender de manera activa y autónoma. Esto facilita la construcción de conocimiento significativo, ya que los estudiantes pueden relacionar la información nueva con sus conocimientos previos y aplicarla en contextos reales.

Además de promover el aprendizaje significativo, la tecnología también juega un papel importante en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Las herramientas tecnológicas, como las redes sociales y las plataformas de comunicación, permiten a los estudiantes conectarse con sus compañeros y compartir experiencias, ideas y emociones. Esto les ayuda a desarrollar habilidades sociales, como la colaboración, el trabajo en equipo y la empatía, así como a fortalecer su autoestima y confianza en sí mismos. Existen aplicaciones y programas diseñados específicamente para ayudar a los estudiantes a identificar y gestionar sus emociones, así como a desarrollar habilidades como la resiliencia, la tolerancia a la frustración y la regulación emocional.

¹oscarapario@usta.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-3535-6288>

²olga.ostos@unad.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-6477-9872>

Estas herramientas les permiten a los estudiantes comprender mejor sus propias emociones y las de los demás, lo que contribuye a crear un ambiente escolar más inclusivo y empático. Sin embargo, es importante destacar que la integración de la tecnología en el aula debe ser realizada de manera consciente y planificada. Los educadores deben seleccionar cuidadosamente las herramientas y recursos tecnológicos que mejor se adapten a las necesidades y características de sus estudiantes, así como proporcionarles orientación y apoyo durante su uso. Además, es fundamental fomentar un uso responsable y ético de la tecnología, enseñando a los estudiantes a ser críticos y reflexivos sobre la información que encuentran en línea y a utilizarla de manera ética y respetuosa.

En el primer número del año 2024 de la Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía (RIIEP), exploramos una amplia gama de temas relevantes que reflejan esta dinámica interacción entre la teoría y la práctica educativa. Desde investigaciones centradas en estrategias pedagógicas innovadoras hasta reflexiones profundas sobre el papel del educador en el siglo XXI, este volumen ofrece una visión integral de los desafíos y oportunidades que enfrentan los profesionales de la educación en el contexto actual.

Diego Correal Medina y Yulia Ivanova inician este viaje investigativo explorando la educación contextualizada como una herramienta para desarrollar competencias en estudiantes de Ingeniería Civil en la UMNG. A través de su estudio, ofrecen valiosas perspectivas sobre cómo adaptar la educación a contextos específicos para maximizar el aprendizaje significativo. Por otro lado, Silvia Milena Corrales Marín, Isabel Cristina Bolaños Portilla e Inés Restrepo Tarquino nos presentan una metodología innovadora, "Alianzas para el Aprendizaje", que promueve el desarrollo de proyectos colaborativos como estrategia de enseñanza-aprendizaje. Esta propuesta destaca la importancia de las alianzas entre diferentes actores educativos para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

En el ámbito de la lectoescritura, Bairon Jaramillo Valencia y colaboradores ofrecen una reflexión sobre estrategias metodológicas para impactar positivamente el desarrollo de esta habilidad fundamental en estudiantes de primer grado. Su investigación proporciona *insights* valiosos para mejorar las prácticas de enseñanza en este ámbito crucial. Además, se abordan preocupaciones contemporáneas como el impacto de la exposición a los videojuegos en el desarrollo social y personal de los niños de seis años, tema investigado por Daniela Romero Vidarte, Deisy Tatiana Sana Gómez y Nicoll Andrea Torres Hernández. Este estudio destaca la necesidad de un enfoque equilibrado y consciente hacia la tecnología en el contexto educativo.

Johanna Alexandra Abaunza Portela y colaboradores exploran la importancia de la socioemocionalidad en el acompañamiento pedagógico, destacando su relevancia para el bioaprendizaje. Este enfoque holístico hacia el desarrollo de los estudiantes subraya la necesidad de atender tanto sus necesidades cognitivas como emocionales. En cuanto a la preparación de los docentes, Angie Aguillón y su equipo examinan la competencia tecnológica de los futuros educadores de la licenciatura en educación infantil. Este análisis proporciona una visión sobre cómo equipar adecuadamente a los docentes para enfrentar los desafíos de la enseñanza en un entorno digitalmente enriquecido.

La aplicación práctica de la tecnología en la enseñanza de las ciencias naturales es explorada por Leydi Roció Guerrero-Ortega, Ariel Adolfo Rodríguez-Hernández y Fanny Avella Forero, quienes presentan una experiencia educativa innovadora utilizando una aplicación móvil en el departamento del Putumayo. Este estudio demuestra el potencial de la tecnología para mejorar la comprensión de conceptos científicos complejos a través de medios interactivos.

Por otro lado, Ivan Fernando Amaya Cocunubo, Nahyr Remolina de Cleves y Bertha Marlene Velásquez Burgos nos invitan a reflexionar sobre el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios, destacando su importancia para formar ciudadanos informados y participativos en la sociedad actual. Jorge Eliecer Carvajal Tobón explora la implementación de laboratorios virtuales como estrategia

didáctica para fortalecer la competencia argumentativa en ciencias naturales en el grado sexto. Esta investigación muestra cómo la tecnología puede ser utilizada para mejorar las habilidades de argumentación y razonamiento en los estudiantes.

Además de los artículos de investigación, este número incluye contribuciones significativas en forma de reflexiones pedagógicas. Carlos G. Juliao Vargas nos invita a reflexionar sobre la escritura reflexiva como una herramienta poderosa para fomentar la reflexión crítica y el autoconocimiento en los estudiantes. Finalmente, Yeni Lorena Isaza Maya y Julia Victoria Escobar Londoño exploran el concepto de educación matemática crítica y su aplicación en el diseño de estrategias metodológicas, subrayando la importancia de fomentar una comprensión crítica de las matemáticas para empoderar a los estudiantes en su vida cotidiana.

Agradecemos sinceramente a todos los autores por su invaluable contribución a este volumen, así como a nuestros revisores y colaboradores por su arduo trabajo y dedicación en el proceso de revisión y edición. Sabemos que cada artículo ha sido fruto de horas de investigación, reflexión y escritura, y reconocemos el esfuerzo y la pasión que han dedicado a sus trabajos. Esperamos que los lectores encuentren en este volumen no solo conocimiento y reflexión, sino también inspiración para continuar explorando y mejorando la educación en nuestra región. Estamos seguros de que disfrutarán de la lectura de este número tanto como nosotros disfrutamos su creación.